

que descubra sus quilates:

Què dices?

Apost. Que no me atrevo,
porque para ir à la Boda,

Hebraism. Di.

Apost. Ropa Nupcial no tengo.

Hebr. Por què ha de tenerla el Pobre?

Mejor vâ con sus remiendos,
quando vâ à pedir limosna:
persuadele tû.

Gen. No quiero,

que es vil , es traydora accion,
ir à engañar , con pretexto
de doble amigo ; y assi,
puedes sin mi tratar de effo,
en que yo , ni entro , ni salgo,
que no ha de decir el tiempo,
que la Gentilidad tuvo
parte en tan aleve intento. *Vas.*

Heb. Pues diga de mi , que yo,

no solo la parte , pero
el todo tuve ; y assi,
para vèr si te convenzo,
no quiero que me le dês,
mas que me le vendas quiero.

Quànto quieres que te dè,
hagamos contrato el ruego,
por traerme solo un bocado
de esse Pan ? Què , estàs suspenso?

Apostas. O interès , y lo que pesa
tu balanza!

Hebr. Quànto , buelvo
à decirte , por èl quieres
que te dé?

Apostasia. Treinta dineros.

Dale un Bolsillo, y tocan las Chirimias.

Hebr. Poco me has pedido, tomas;
y pues yâ desde aquí vemos,
que en el Cenaculo entrando
vân , en acompañamiento

Tom.I.

de los Novios , los Mendigos,
todos vestidos de nuevo,
y convalecidos : què
aguardas ? No pierdas tiempo
que ir sin ropa , mas harâ
lastima , que no desprecio,
por no averte à ti vestido.

Apost. Dices bien , y yâ con esso
no temo que en mi reparen;
y aunque reparen , què pierdo
en que ellos con su reparo
se queden , si yo me quedo
con mi dinero? *Vase.*

Hebr. Pues yo

à acercarme no me atrevo,
desde aqui estarè à la mira,
para observar à lo lexos
de esta venta , y compra el fin;
y no en vano , pues que veo
al Principe , y Sunamitis
en Mesa traviessa puestos,
y à un lado , y otro sentados
los miserables deshechos
de las Cortes , cada uno
apadrinado del zelo
de la Virtud , que le traxo
à este honor ; y toma entre ellos
el Apostata lugar
con todos , en hacimiento
de gracias , y bendicion
de Mesa , tambien diciendo:

Tod. y Music. Aunque no somos,
Señor , &c.

*Las Chirimias , y abrese un Carro , en
que estarâ una Mesa , y en su cabecera
el Principe , y Sunamitis , y à una
vanda , y à otra las tres Virtudes,
y los quatro Pobres con Ropas de
Velillo , y el Atbeismo
sin ella.*

S

Tod.

Tod y Mus. Aunque no somos, Señor,
por nuestros merecimientos,
dignos de tan tos honores,
perdonadnos por los vuestros:
yà que en vuestra Santa Palabra
nos vemos
fanos , perdonados , salvos,
y contentos.

Princ. Mira , amada Sunamitis,
en quanta honra , en quanto
aumento

tu Pobre Familia se halla.
Y pues los LLAMADOS fueron
muchos , y los ESCOGIDOS
son pocos , harè con ellos
la ultima fineza , yà
que à mi Mesa los asiento.

Sun. Què mayor, Señor, que aquella
que à tu Amor Divino debo,
explicando las del alma
en las saludes del cuerpo?

Pr. Ay de aquel, que à enfermar mas
le traen sus atrevimientos!

Apost. El Príncipe me ha mirado,
si no me engaño, con ceños;
pero yà una vez aquí,
nada dudo , nada temo,
que no es poca grangería
Cenar , y llevar dinero,
solo à costa de decir
en el Cántico con ellos:

Tod. Yà que en vuestra Santa Pala-
bra nos vemos
salvos , perdonados , fanos,
y contentos.

*Las Chirimías , y abrese otro Carro
con Aparadores , y en èl el Rey,
y la Sabiduría.*

Sab. Desde estos Aparadores,

que à imitacion de los Cielos,
plateados cancelos forman,
puedes , Señor, encubierto
vèr la Mesa , y los que en ella
sentados estàn.

Rey. De verlos
con las Alvas Vestiduras,
que ayiendoselas tù puesto,
significan la interior
pureza de sus afectos:
tù sabes, Sabiduria,
quanto me gozo , y me alegro:
mas oye , quièn es aquel,
que sin Nupcial Ornamento
mete la mano en el plato?

*Baxa de su Carro, y tras èl la Sabiduria,
y sube al otro Carro, en cuya
punta estará el Apostata
sentado.*

Sab. Dònde vàs?

Rey. Donde pretendo
dàr castigo à tan aleve
sacrilego atrevimiento,
como sentarse à essa Mesa,
sin desnudarte primero
del habito de hombre antiguo,
y vestido el de hombre nuevo.
Dime , Amigo , à què veniste
aquí?

Apost. De mirarle tiemblo!

Rey. Y cómo aquí

Apost. Què vapor!

Rey. Entraste,

Apost. Què sentimiento!

Rey. Sin aver

Apost. Què ansia!

Rey. Lavado

Apost. Què paraísimo!

Rey. Primero

Apost.

Apost. Què angustia!
Rey. La blanca Estola
 en la Sangre del Cordero,
 que cruento Sacrificio
 fue, para ser incruento?
Apost. Como, si no, quando, yo:
 mudo estoy, à hablar no acierto:
 què mucho, si el corazon
 se me ha quebrado en el pecho!
Rey. Levanta de aqui, levanta,
 que no es bien que tome asiento
 el rèprobo entre elegidos,
 ni entre humildes el sobervio:
 llevadle arrojado de èl
 al mas pavoroso centro,
 que en exteriores tinieblas,
 humo exhala, escupe fuego.

Cae del Trono, y và cayendo, y levantando en brazos del Hebraismo.

Apost. Ay infelize de mí!
 Adònde irà à parar, Cielos,
 mi precipicio?
Hebr. A mis brazos.
Apost. Fuerza era dár en ellos,
 que un despeño, siempre fue
 principio de otro despeño.
 Mal huvieffe mi codicia:
 toma, toma tu dinero,
 que no le quiero, por tuyo.
Hebr. Ni yo tampoco le quiero,
 por averle tû tocado.
Apost. Pues arrojarèle al Templo;
 è iré donde con mi vida
 acabe el aspid, que el pecho
 muerde, el puñal que atravieffa
 el corazon, el incendio
 que las entrañas abrafa;
 y en fin, el dogal al cuello,
 pues me està quitando el habla

tambien me quita el aliento. *Vase.*
Hebr. Emplearele yo en un campo
 de fangre, que Cementerio
 sea, porque no à los vivos
 inficione su veneno.
Dos Virt. Què assombro!
Dos Vic. Què confusion!
Virt. Què prodigio!
Vic. Què portentoso!
Princ. La ira del Rey, aunque sea
 con el traydor, pone miedo
 al leal.
Sab. Bien lo declara
 el quedar todos suspensos.
Heb. Si no yo, que declarado
 oponerme à todos tengo.
Rey. En fee de què tu ofladia
 tiene tanto atrevimiento?
Heb. En fee de aquella Esperanza,
 que sé que conmigo tengo.

Sale la Esperanza.

Esp. No tienes, que si contigo
 me tuviste, fue advirtiendome,
 que puedo, como Esperanza
 Humana, fallecer luego
 que sea possessiõ; mas como
 Divina Virtud, no puedo,
 pues lo temporal cumplido,
 me queda accion à lo eterno;
 y asì, si aquí no hice falta,
 llegando à su cumplimiento
 la dicha del hombre; yà
 es fuerza que à tu despecho
 venga à que goze la dicha,
 con la Esperanza del premio,
 sin que tû puedas tenerme.
Heb. Por què tenerte no puedo?
Esp. Porque à vista de aquel Alto
 Inefable SACRAMENTO,

la esperanza del Judío
solo es humo, polvo, y viento.

Hebr. QUÈ SACRAMENTO, si allí
Cordero, Vino, y Pan veo
solamente?

Sab. A mí me toca,
pues yo en la Mesa lo he puesto,
decirte lo que en sí incluyan
Cordero, Vino, y Pan, siendo
estas Bodas sombra, y luz
de las Bodas del Cordero,
que en la Apocalypsi abrió
el Libro de siete Sellos,
quando en su celebridad,
sentado el Esposo en medio
de la Esposa, y los humildes,
que à falta de los sobervios,
vinieron à su mandato,
donde en fiel recogimiento,
sustentados, y vestidos,
vivan à expensas del Cielo,
les diga:

Princ. Para que nunca
os falten los alimentos,
que como à Hijos debo daros
en mi ultimo Testamento,
esse Cordero Legal,
que assado mandè poneros;
no guisado, ni cocido,
porque sin quebrarle huefso;
pueda, estendidos los Brazos;
parecer que està en Cruz puesto:
Mi Imagen es este Pan,
que en mis Manos tomo, haciendo
gracias à mi Padre, es
mi Carne, mi Sangre luego
este Vino; con que nunca
os podrá faltar sustento,
tenienlome siempre en esse
Caliz, y Ostia en Alma, y Cuerpo;

con real asistència vivo.

*Buelve el Cordero, y veese el Caliz,
y Ostia.*

Heb. Quièn asegura todo esto?

Fè. La Fè, que ciega lo mira.

Car. La Caridad, advirtiendo,
que el Pan es la Caridad.

Mis. La Misericordia, puesto
que ella afianza las Limosnas.

Esp. La Esperanza, que los premios
promete à quien las ayude.

Sun. La Esposa, que hallò el aumento
de gracia para sus Pobres.

Los 4. Sus Pobres, que à los Pies puestos
de poder, ciencia, y amor,
los adoramos, y creemos.

Heb. Todo esto no lo asegura
à los Siglos venideros,
Obra tan grande, fundada
en tan débiles cimientos,
como unos Mendigos, mal
convalecidos, enfermos:
qué duracion se promete?
Avrà fortaleza en ellos,
que à una nueva Institucion;
nuevo albergue, Hospicio Nuevos;
el peso sustente?

La Fortaleza en otro Carro.

Fortalez. Si,

que es suave yugo su peso.

Hebr. Quièn esto dice? *Fort.* La misma
Fortaleza, pues es cierto,
que quien Fortaleza dixo,
dixo Gabriel; con que siendo
Gabriel el Custodio, y Guarda
de este Paraíso bello,
cuyas Plantas, Atributos
son del Axa de los Cielos;

quien

quién duda, que el NueVO Hospicio irè de su vista huyendo.

de este Paraíso Nuevo,
y mas si al AVE le añade
MARIA, como diciendo,
que aquí todo es Gracia, pues
MARIA, y Gracia son lo mesmo,
trayendo el AVE-MARIA,
no solo en el Alma impresso
por Blason, pero en gravadas
laminas de bronce al pecho,
tenga con su Patrocinio,
Fortaleza contra el tiempo;
y en su Nombre, por los siglos
de los siglos viva eterno.

Tod. Què te queda, si esto escuchas,
que dudar, rebelde Pueblo?

Heb. Todo; y afsi, aunque à vivir
sin Domicilio, sin Templo,
sin Synagoga, sin Ara,
pròfugo quede, primero
que lo vea, y que lo adore,

Vase, y sale el Gentilismo.

Gent. Por esto vendrè à su vista
yo, que escuchando à lo lexos
tan immensas Maravillas,
humilde à adorarlas vengo.

Rey. Tú, Gentilidad, feràs
de su Lugar Heredero.

Tod. Y todos, en fee de que es
dia de perdonar yerros,
en hacimiento de gracias,
una, y mil veces diremos:

Mu. y tod. Aunque no somos, Señor,
por nuestros merecimientos,
dignos de tantos honores,
perdonadnos, por los vuestros,
yá que en vuestra Santa Palabra
nos vemos

sanos, perdonados, salvos,
y contentos.

E I N.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

I N T I T U L A D O:

LA PRIMER FLOR
DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Asia.
El Africa.



La America.
La Europa.



Musica.
Acompañamiento.

Salen los Musicos cantando, y por su orden las Quatro Partes del Mundo en sus trages, con Picas de Torneo.

Musica. El Africa Altiva,
el Asia Gallarda,
America Noble,
Europa Bizarra,
por ver quien merece
mayor alabanza,
las quatro compiten
en esta Campaña,
tocandoles al arma,
al són de las Voces,
Trompetas, y Caxas.

Africa. Yo el Africa Invieta, en quien
tiene su Corte, y su Imperio
la Secta del Alcoràn,

Sagrado Profeta nuestro;
en este heroyco, este grande
Teatro del Universo,
que ella es superior á todas
las Religiones, desfiendo;
y porque no he de rendirme
a questiones, y argumentos,
la fuerza de la razon
ha de ser la del esfuerzo.

Musica. Con este pretexto,
el Africa viene
triunfando, y venciendo.

*Sale el Asia, y hace sus levadas,
y tocan.*

Asia. Yo, que las grandes Provincias
oy del Asia represento,
en quien ocultos los Seis
Tribus están, que salieron

de

de Jerusalèn huidos;
de parte fuya desfiendo,
que su Ley Escrita es
superior à todas; puesto
que confieffa un solo Dios,
Grande, Poderoso, Immenso,
de quien espera algun dia
salir de su cautiverio.

Musíc. Con este pretexto,
el Asia ha venido
triunfando, y venciendo.

*Sale America, y hace sus levadas,
y tocan.*

Americ. Yo foy America, y yo
opuesta à los dos, asiento,
que no ay sola una Deidad,
y que en la Tierra, y el Cielo
es su numero infinito,
y que no pudieron menos,
que muchos Dioses tener
el dominio, y el gobierno
de todo el Orbe; y asì,
dando à cada accion un Genio
que la asista, que son muchos
los Dioses que reverencio,
sustento en esta Campaña
brazo à brazo, y cuerpo à cuerpo.

Musíc. Con este pretexto,
America viene
triunfando, y venciendo.

Sale Europa, hace sus levadas, y tocan.

Europ. Yo aviendo oido à los tres,
opuesta al Orbe, sustento,
(pues foy Europa, en quien vive
la Fè, y Catholico zelo,
contra America) que ay
solo un Dios; y que este luego
no es Profeta, como dice
el Africa, sino el mesmo
Dios Humanado; con que

tambien del Asia pretendo
responder al Judaismo,
y à todos tres; despues de esto,
sustento tambien, que oy
SACRAMENTADO, en el velo
de las Especies de Pan,
realmente està en Alma, y Cuerpo.

Musíc. Con este pretexto,
Europa ha venido
triunfando, y venciendo.

Los tres. De suerte, què à todos tres
te opones sola?

Europa. Si tengo
de mi parte à Dios, què mucho?
Y asì en el público duelo
oy de aquesta lid, de quien
es Teatro el Universo,
à tres lanzas desafío
à los tres, de quien pretendo
victoria, por Tres Personas,
y un solo Dios Verdadero.

Americ. Pues si de Tres Unidades
esperas tan alto premio,
y yo he de ser la primera,
toca al arma, y sea el acento
sonora Musica, pues
esta lid toda es Mysterios.

Musíc. Afuera, afuera, afuera:
aparra, aparta, aparta,
que yà Europa està en Campaña:
y aunque valiente es,
de America le embiste el interès,
que intenta ganarle en esta ocasion,
gloria, fama, y opinion.

Am. Aunque opinion, fama, y gloria
para mis Dioses pretendo,
con el poder de un Dios solo,
que me has vencido confieffo;
y asì, puesta de su vando,
en vassallage te ofrezco

mis Provincias , porque diga
la Fama en sonoros ecos,
que yá America , Colonia
de Europa , le rinde feudo.

Asia. Yo me figo aora. *Eur.* Pues
será mi segundo encuentro
la Fè de un Dios Humanado.

Asia. Eſſo es lo que yo quiero.

Musico. Afuera, afuera, afuera, &c.

As. Què opinion, què gloria, ò fama
tengo de ganar, ſi llevo,
ſiendo el *Asia*, á vér que en mí
la gran *Jerusalèn* tengo,
cuyos Sagrados Lugares,
bien que eſtèn en cautiverio,
eſtàn publicando á voces
la verdad de ſus portentos,
y es preciso el venerarlos,
yá que no lo ſea el creerlos.

Eur. Aunque en Cautiverio eſtèn,
no negarás, por lo menos,
que ſi no la poſſeſſion,
la embeſtidura poſſeo
de Reyna en *Jerusalèn*,
con cuyo nombre te venzo.

Africa. La tercera lid te falta.

Eur. Que es la mas ſegura pienſo,
por ſer la lid del amor.

Afric. Eſſo lo dirá el ſuceſſo.

Musico. Afuera, afuera, &c.

Afric. Ni opinion, fama, ni gloria,
contra tí, Europa, pretendo.

Eur. Bien lo dice, en tus Provincias
tener Preſidios, y Puertos,
que me den la poſſeſſion,
en fee de que vendrá tiempo,
que reducidos ſeamos
à un ſolo Rebaño, à un Gremio,
las Quatro Partes del Mundo,
ſiendo yo Cabeza, y Centro;

pues para eſta Profecia,
parte en todas partes tengo.

Afric. Conſieſſo, que me has vencido
en Armas, mas no conſieſſo,
que en Religion, pues me quedan
las dudas que antes.

Asia. Lo meſmo
digo yo.

Americ. Yo no, pues oy
por ella libre me veo
de la Idolatría que tuve,
y á un ſolo Dios obedezco.

Asia. Pues cómo te has reducido
à creer tan gran Myſterio,
como que Dios Humanado
ſe dè en Pan, en Alma, y Cuerpo?

Americ. Como á la Fè, que llevo
à mis Provincias, le debo
eſte bien, por el oido
cautivo el entendimiento.

Afric. Yo no he de creer, que aya
en el Pan tan gran ſecreto.

Asia. Yo tampoco.

Europ. Pues aunque
los dos os quedeis protervos,
por aora aveis de oír
un evidente argumento.

Afric. Yo no entiendo Theologias.

Asia. Yo tampoco las entiendo.

Europ. Pues el argumento ſea
no Theologo, atended à ello,
ſino Politico ſolo,
idme los dos reſpondiendo.
De Quatro Partes del Mundo,
que aquí concurrir nos vemos,
quál es aquella que tiene
en las otras tres imperio?

Asia. Tú le tienes, pues tú, Europa,
eres de America Dueño,
y tienes deſpues Preſidios

en Africa, y Asia.

Europ. Luego la mejor parte del Mundo

Europa es? *Afric.* Yo lo concedo.

Europ. De Europa, qué parte es la mejor? *Afric.* Visto está esto de que es España.

Europ. Y de España, qual es la mejor?

Afric. No es cierto, que Castilla? *Europ.* Y de Castilla?

Afric. MADRID. *Asia.* Que es Centro,

Afric. Que es Patria,

Asia. En quien liberal reparte,

Afric. En quien pone atento,

Asia. El Sol sus felicidades,

Afric. Sus influencias el Cielo;

Asia. Cuyos generosos hijos,

Afric. En todos nosotros dieron;

Asia. Tantos triunfos al valor,

Afric. Tantas glorias al Ingenio.

Europa. Pues si yendo acrifolando

en este conocimiento

lo mejor de lo mejor,

viene en esta parte á serlo

MADRID, puesto que oy celebra

la verdad de este Mysterio,

como lo mejor pudiera

engañarse, siendo cierto,

que no fuera lo mejor,

si errara lo mejor, puesto

que lo malo viene á ser

malo por qualquier defecto,

y lo bueno, porque en todo

lo es; y dexara de serlo,

si ignorara la distancia,

que ay de lo malo á lo bueno;

y porque esta congruencia

la califique, bolviendo

los ojos á vér con quanta sollicitud, y desvelo, hace fiestas este dia

á tan Alto SACRAMENTO.

Afric. Ya desde aquí me parece, que á sus acciones atiende, en cuya gran Monarquía es movil, y fundamento un Presidente, que á todos con su Virtud les dá exemplo.

Asia. Con tan docto Tribunal, y tan prudente Consejo.

Europ. Y una Iglesia, que en el Culto, con tanto devoto zelo, en aumentar su alabanza consigue el mayor empleo.

Americ. Y una Villa, que igualmente en sus afectos creciendo, emulacion de sí misma, aplausos vincula al tiempo; y aunque en ellos emplearme debiera todo, viniendo á menores circunstancias, yá me parece que veo sus dos Representaciones.

Afric. Y quién ha sido el Ingenio que las ha escrito? *Eur.* Esto solo pudiera de sus intentos desconfiar el aplauso, y aventurar el acierto; porque donde tantos ay, y mejor qualquiera de ellos, que el elegido, ha fiado la novedad de DON PEDRO CALDERON, que otra disculpa tener no pueden sus yerros, sino solamente, que si yeerra, es obedeciendo.

Asia. Y qué Assumpto es el que aquí se representa postrero?



Europa. DEL CARMELO LA PRIMER
FLOR se intitula.

Americ. Pues nos vemos
à vista suya, y de nuestra
lid, Mùsicas, è Instrumentos
estàn aqui todos juntos:
principio à la Fiesta demos,
porque se vea que à España
cantamos el vencimiento,
como à Cabeza de Europa.

Asia. Dices bien, y sea el pretexto,
para dár principio al Auto,
pedir aplauso. *Afric.* Yá es esto,
mucha vanidad, no basta
pedir perdòn, y silencio?

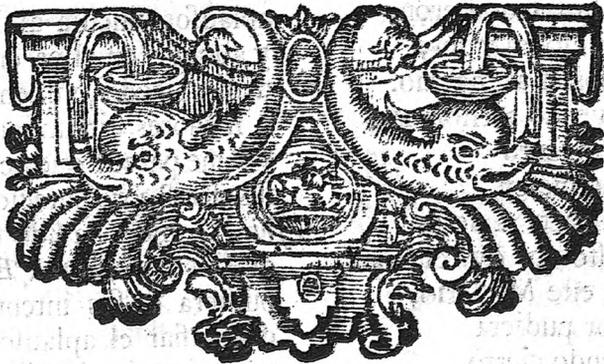
Europ. Con solo esto quedara

agradecido, y contento,
Ingenio que tantas veces
se viò à vuestras plantas puesto.

Amer. Pues para que tenga todo
novedad, oy el silencio,
y el perdòn que aora pidamos,
sea cantando, y tañendo.

Europa. Dices bien, diciendo todos,
al son de los Instrumentos:

Musíc. Oy es dia de alegria,
de aplausos, y de contento,
regocijese la Tierra,
pues se regocija el Cielo;
con este pretexto
os pedimos todos
aplauso, y silencio.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, INTITULADO: LA PRIMER FLOR DE EL CARMELO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS.

David.

Abigail.

Luzbèl.

Saùl.

La Avaricia.



La Lascivia.

Goliath.

Nabal.

Joran.



La Castidad.

La Liberalidad.

Simplicio.

Musicos.

Acompañamiento.

Sale Luzbèl, trayendo asidas de las manos à la Avaricia, y à la Lascivia, que vendrán como violentas.

Ava. D Onde me llevas, Luzbèl?

Lasc. D Onde, Barbaro, me llevas?

Luzb. Venid conmigo las dos.

Las dos. D onde vamos?

Luzb. A estas Selvas. Suelta las.

Avar. De cuándo acá à la Avaricia de los Palacios alexas, y la facas à los Montes?

Lasc. De cuándo acá, con la mesma duda, à la Lascivia tú de las Ciudades ausentas, y à los Desiertos la facas?

Avar. De mi saña la sedienta

hydropesia no està mejor en las opulencias de las Cortes, y Palacios, donde en humanas grandezas cebada su ardiente sed, si no se apaga, se temple? *Lasc. De mi incentivo la llama no se enciende, y se alimenta mejor entre los comercios de la gran Naturaleza, de quien familiar veneno es, pues dentro de sus puertas nace, vive, arde, y consume, siempre viva, y nunca muerta?* *Avar. Pues cómo, siendo el que riges,* *Lasc. Como, siendo el que gobiernas,* *Av. De aquel escamado Monstruo,*

Lasc. De aquella sanuda bestia,

Avar. La cerviz de siete cuellos,

Lasc. La Hydra de siete cabezas,

Avar. Oy á las dos nos divides
de nuestro cuerpo?

Lasciv. Oy intentas,
que por fuerza destroncadas
te ligamos?

Luzbèl. Porque es fuerza,
que oy os haya menester
en esta inculta maleza
mas, que en Cortes, y Ciudades.

Las dos. Como?

Luzb. De aquesta manera:
Què veis por estas campañas?

Las dos. Montes á esta parte, y esta,
que elevados hasta el Cielo
son basas, que le sustentan.

Luzb. A las faldas de estos montes,
qué veis luego?

Avar. Armadas Tiendas
de campo, vaga Ciudad,
ò Republica, que lleva
donde quiere, y como quiere
sus edificios acuestas.

Luzbèl. En este Exercito armado,
què escuchais?

Lasciv. Voces diversas:
de aparatos Militares. *Caxas.*

Dent. Arma arma: guerra, guerra.

Luzbèl. Y qué veis?

Avar. Que de aquel monte
otro monte se despeña,
de tan disforme estatura,
que yá el ser no es excelencia:
el hombre pequeño mundo.

*Baxa Goliath, despeñando se de la Tienda:
del Sacrificio.*

Luzb. Pues escuchad sus blasfemias.

Goliath. O pese á los Cielos, pese

á las Deidades Supremas
que adore, pues contra mí
mas se irritan, que se alientan!
El Philistin, que á su cargo
tuvo la sacra defensa
de Baal, y de Belial,
contra esta vil, esta Hebrèa
canalla, que solo un Dios
figue, adora, y reverencia;
infamemente vencido
de un Joven Pastor, con piedras,
cobarde arma de villano,
bañado en su sangre mesma
yace? O si, yá que la vierde,
escapársela pudiera

al Cielo, porque manchàra
del Sol, de Luna, y de Estrellas
la luz, y muriendo yo,
conmigo el dia muriera,
porque no dudàra nadie
en quien durara mi afrenta!
Caigan sobre mí los montes,
abra sus senos la tierra,
sepultenme los abyssos,
pues tan poco me aprovecha:
con ser de Luzbèl. el grande
espíritu de Sobervia.

Vase cayendo, y levantando.

Avar. A qué proposito quieres
que esto oyga?

Lasc. A qué fin intentas,
que esto mire?

Luzb. No aqui para
mi dolor, buelve á esta tienda
rica los ojos: qué ves?

Lasc. Qué? Salir furioso della
á Saül, con el horrible
Espíritu, que atormenta
sus sentidos. *Avar.* Y blandiendo
una hasta en su mano diestra,

nō se contra quien la vibra.

Luzb. Eſſo lo dirá ſu lengua.

Sale por lo alto Saül con una lanza,
como furioſo, representando.

Saül. Aunque venza à Goliath

David, à mi no me venza
la ira, que contra èl
mi pecho encendido engendra;
la gala le dån las hijas
de Sion, cantando en ella,
que ha vencido á diez mil, y
yo à mil, lo menos ſe cuenta
para mi de la victoria:
alli eſtá, à mis manos muera.

Mina adentro, y al ir à arrojar la
lanza, ſuena Harpa, y queda
ſuſpenſo.

Mas ay de mi! que eſta dulce
Música, que à mi oído ſuena,
de mi cólera, y mi rabia
los espiritus ahuyenta,
quando al templado Instrumento
en ſu mano, en la mia templa
el furor; pero que digo?
Si en èl la Música ceſſa,
ceſſe la quietud en mí;
y porque à templar no buelva
la ſaña, blandida el hafta,
verà en ſu pecho ſangrienta;

Tira adentro la lanza.
para que (mas ay de mi!)
el golpe errè, y la violencia
ſolo ſirve de avifarle:
que huya de mí: ſi no llegan
à ſu efecto mis rencores,
de que ſirve que padezca
eſte Eſpiritu de ira,
que en mi *Luzb.* apofenta? *Vaſe.*

Laſc. Què quieres que de eſſo arguya?

Avar. Què quieres que de eſſo infiera?

Luzb. A ſu tiempo lo dirè:

aora eſcuchad lo que reſta:
què veis en eſſa montaña?

Dentro. Al Monte,

Otro. Al Valle,

Otro. A la Selva,

Laſc. A David, que viene huyendo
de Saül, con la pequeña
Tropa, que le ſigue. *Luzb.* Pues
oye como ſe lamenta.

Sale David huyendo, y representa,
como aſuſtado.

Dav. Immenſo Dios de Iſraël,
pues Tú quieres que padezca,
deſterrado, y perſeguido,
canſancio, hambre, ſed, miseria,
cumplaſe tu voluntad;
y para que yo hable en ella,
Tú, Señor, mis labios abre,
y purifica mi lengua,
enſalzará tu Justicia
mi voz, porque ſolo atenta
à tu alabanza ha de eſtár;
y pues quieres que padezca,
fugitivo, y deſterrado,
mi vida, haciendo deſenſa
ſu fuga: Piadoſos Montes,
dadme albergue en vueſtras
queiebras;

Brutos, dadme en vueſtras grutas
hoſpedage, hafta que venza
mi humildad de Saül la ira,
la del Cielo mi paciencia. *Vaſe.*

Avar. Yá hemos viſto de David
tambien la fuga. *Laſc.* Què piensas
ſacar deſtas tres viſiones?

Luzb. En oyendo la que queda:
què veis en eſotra parte?

Dentro.

Dentro gríta de Villanos , y salen la Liberalidad , y Castidad , baylando con otros Pastores , y Musicos, Nabal de Mayorál, y Abigail de Labradorá.

Avar. Voces de Musica , y fiesta.

Lasc. Nabal , el gran Mayorál del CARMELO , que celebra en su Esposa Abigail , pura à mi pesar , y honesta , de su Ganado el esquilmo.

Avar. Y sus Pastores festejan su venida à los Rebaños , diciendo en voces diversas:

Musc. Nuestro Mayorál , y su Esposa bella , à vèr sus Ganados norabuena vengán , vengán norabuena , norabuena vengán.

Luzb. Oye , y nota de los dos las condiciones opuestas.

Nabal. Bellísima Abigail , aunque junto à tu belleza lo rustico , y mal pulido de mi persona parezca lo mismo , que junto à aquel Espino la Rosa bella , junto aquel Césped el Lirio , à aquel tronco la Azuzena , la abundancia de mis bienes , bien puede hacer que merezca tu beldad , que la fortuna suple la naturaleza : buelve à èssos Campos los ojos , veràs montañas , y selvas desvanecèrse à la vista , porque de Cabras , y Ovejas el numero desaparece los Collados ; de manera ,

que se duda , si sus bultos son de lana , ò son de yervas desde Pharàn à Maòn , lindes que el CARMELO cercan ; corren con temor las aguas , quando descìenden à ellas à consumir sus cristales , y en el esquilmo à que llegas , golfos de nieve veràs , que los hacen competencia , pues entre plata que corre , y plata que se està queda , su misma lana las Reses tal vez se beben sedientas . Todo es tuyo , porque es mio , en la abundancia consuèla la desigualdad . *Abig.* Yo estoy de ser tu Esposa contenta , tanto , que sin estas dichas , la de ser suya tuviera por la mayor , dando al Cielo , siempre à su piedad atenta , las gracias de mi fortuna .

Nab. No al Cielo se lo agradezcas ; sino à mi ; yo soy el dueño de todo , sin que le deba mas que emplear bien mis bienes , puesto que en mí los emplea , que le sé mirar por ellos .

Abig. No sus piedades ofendas .

Nab. No ofendas tù mis venturas .

Cast. Què fequedad !

Liber. Què belleza !

Nab. Hasta llegar à la Quinta , la Musica , y Bayle buelva .

Buelve la Musica , y vanse cantando , y baylando .

Musc. Nuestro Mayorál , y su Esposa bella , à vèr sus Ganados

vengan norabuena,
norabuena vengan.

Lasc. Yá, Luzbèl, avemos visto
de Goliath la fiereza,

Avar. Yá hemos visto de Saül
la ira, *Lasc.* La fuga violenta
de David, *Avar.* La rustiquèz
de Nabál, *Lasc.* Y la modestia
de Abigail:

Las dos. Què nos quieres
aora? *Luzb.* Que me esteis atentas:

Yá sabeis que de los Cielos,
mi hermosa Patria primera,
desterrado salí, siendo
aquella arrancada Estrella,
aquella Luz desafiada,
aquel errado Cometa,
que las llaves del Abyfmo
tras sí traxo; pues abiertas
sus gargantas, desde entonces
es sobre el haz de la tierra
cada suspiro un Volcàn,
y cada bostezo un Etna.

Yá sabeis que fue la causa,
que siendo yo, como era,
Noble Espiritu, criado
en gracia, hermosura, y ciencia,
no quise adorar la vil
Humana Naturaleza,
que revelada me fue
allá en la Divina Idea
de Dios; de cuya ojetiza,
de cuyo rencor la fuerza,
aùn oy no borrada dura,
aùn oy viva se conserva;
pues desde este infausto dia
de mi lid, y mi tragedia,
la aborrezco como Imagen
de Dios, bien como la fiera,
que en los riscos acosada,

colericamente ciega,
no pudiendo en quien la injuria,
en lo que es suyo se venga.

Yá desta saña testigo
fue la primer Patria bella
del Hombre, donde Serpiente
enroscada á la corteza
del vedado tronco, hice
que la Gracia de Dios pierda,
cuya ofensa fue infinita,
pues siendo contra Dios hecha,
que es Infinito, incapáz
quedò de satisfacerla;
porque no pudiendo dár
infinita recompensa
el hombre por sí, dexò
siempre infinita la ofensa.
Lloròla, (ay de mí!) y movido
Dios de sus lagrimas tiernas,
merito infinito quiere
que satisfaga la deuda.
A cuyo efecto dispone,
que su Hijo à pagar venga
lo Infinito à lo Infinito;
quando (admirable Clemencia!)
la Divinidad admita
Humana Naturaleza.
Este Prodigio, este Assombro,
este Pasmò, esta Grandeza
de su ENCARNACION, en una
Virgen, Madre tan perfecta,
que toda pura, no aya
ni aun sombra de sombra en ella;
es uno de los Myfterios,
que Dios para sí reserva;
fin que yo (que aunque la Gracia
perdí, no perdí la Ciencia)
pueda, no solo alcanzarle,
pero ni rastrearle pueda;
y así, dado á conjeturas,

quando negado à evidencias,
 ando discurriendo siempre
 como vendrà , quando venga
 el prometido Mefsías,
 que aora solo se dexa
 ver en figuras , y sombras;
 como son , la Escala bella
 de Jacob ; la Zarza viva
 de Moyfés; el ház de Leña
 de Isaac ; el Rocío quaxado
 de Gedeon ; y la Niebla
 de Elías , sin otras muchas,
 de quien hablan los Profetas,
 que en el Seno de Abraham
 depositados esperan,
 en Fé de Christo venturo,
 à que abra el Cielo sus Puer tas.
 Me preguntareis aora,
 que conseqüencia tiene esta
 duda , con mirar postrada
 de Goliath la Sobervia;
 vencida de Saül la ira;
 malograda la belleza
 de Abigail ; de Nabál
 la rusticidad , y hacienda;
 y la fuga de David?
 No solo una conseqüencia
 tiene , sí muchas , ó vamos
 ajustando congruencias.
 Aqui hay un Joven de tanta
 virtud , que desde su tierna
 edad venció en los Leones
 todo el resto de las fieras:
 su nombre es David , que quiere
 decir en la frasse Hebréa
 Amado , y que el lo es de Dios.
 sus mismas fatigas muestran;
 pues aun sus perfecuciones
 racen de sus excelencias.
 Del gran Tronco de Judá

es Raina , y su Descendencia,
 segun la Magica mia,
 (quiera el Sol que esta vez mienta)
 previene Varones grandes,
 y uno , que por excelencia
 se llamará de David
 Hijo , (al pronunciarlo tiembla
 la voz) señas al fin todas
 del Mefsías , que se espera,
 que aunque yo se que no es él,
 ni es posible que lo sea,
 pues de Daniél las Semanas
 aun cumplidas no se cuentan,
 que es su sombra , es conjetura,
 que casi passa á evidencia;
 y mas al ver , que derriba
 Espiritus de Sobervia,
 de una honda al estallido,
 con sola una de tres piedras;
 y mas al ver , que los de ira
 con un instrumento ahuyenta,
 que consta de tres Maderos,
 unos Clavos , y unas Cuerdas;
 y finalmente , de ver
 que estraño á amparar se llega
 del Desierto de Farán,
 que es possession , y es herencia
 de Nabál ; Nabál , que infulto,
 è ignorante se interpreta,
 el qual es de una Hermosura,
 de virtud , y Gracia llena,
 Dueño , cuyo nombre ha sido
 Abigail , que en sí encierra
 Sentidos , que decir quieren
 en la traduccion mas cierta,
 la Madre de la alegria.
 Pues si yá sentado queda,
 que el Mefsías que se aguarda,
 en sombras se manifiesta,
 y aqui ay mas luces que sombras;

he de ver si lo son estas;
 y pues ya de el literal
 sentido hasta aqui es la letra,
 à lo Alegorico vamos;
 hagamos desde aqui cuenta,
 que Nabàl el ignorante,
 de bienes lleno, y riquezas,
 es el Mundo; y la Muger,
 que està en el como violenta,
 hagamos cuenta, que es
 la del amenaza fiera,
 de aquella que ha de poner
 los pies sobre mi cabeza:
 y pues en la Alegoria
 David Christo representa,
 veamos què hospedage le hacen;
 quando à sus terminos llega,
 el Mundo con su ignorancia,
 la Muger con su prudencia,
 para que asì, desde aora
 para entonces, me prevenga
 de los secretos, que guardan
 el Instrumento, y la Piedra,
 dividiendoos à las dos
 à costa de la experiencia.
 Para este efecto he querido,
 que tù, Avaricia, poseas
 de Nabàl el pecho, haciendo,
 que Avàro con David sea.
 Tù, Lascivia, has de viciar
 esta càndida Pureza,
 Madre de Alegria: veamos
 si ay mancha que la entristezca;
 Yo he de verme con David,
 donde en campaña desierta
 tengo de lidiar con el,
 cuerpo à cuerpo, y fuerza à fuerza.
 Esta representacion
 ha sido ensayo de aquella,
 que con sus sombras me assombra.

Tom. I.

con sus luces me atormenta,
 con sus visos me deslumbra,
 con sus reflexos me ciega,
 con sus profecias me aflige,
 con sus temores me yela,
 con sus verdades me abraza;
 y finalmente me dexa
 à mí tan fin mì, que juzgo;
 viendo este Mysterio à ciegas,
 que con gracia, y hermosura
 debí de perder la Ciencia.

Avar. Yo te ofrezco de mi parte
 hacer, que con mi asistancia
 este rustico Nabàl

el Rico Avariento sea
 de la Parabola. *Lasc.* Yo
 del Probervio à la Sentencia;
 quièn hallarà Muger Fuerte?
 Nadie, darè por respuesta.

Luzb. No en vano de tù confio,
 de la Ira, y la Sobervia,
 vengar el passado ultrage.

Lasciv. Disfrazada, y encubierta
 me podrè disimular
 entre las gentes diversas,
 de todas las Alquilerias,
 que su venida festejan.

Avaric. Vamos, y el villano trage
 nuestra malicia desmienta.

Danse las manos los tres.

Lasciv. Nabàl, Abigail, y David
 sientan nuestro furor.

Las dos. Sientan.

Luzb. Viva la Avaricia,

Las dos. Viva.

Luz. Muera la Honestidad;

Las dos. Muera.

Vanse, y sale Simplicio de Villano.

V.

Simplicio.

Simplic. Por acà , por acà , rita , cabrito,
ò mala hacienda ! Hacienda de un Jodio.
Verà por donde echa,
por mas que se lo digo , no aprovecha,
con la voz , con la honda , y el cayado,
cabra , y muger (ò fuego en el ganado !)
que pese à quien pesare,
siempre ha de echar por do se le antojàre;
mas que vâ à dâr , no es pulla , aquel filvato,
à los Soldados oy con todo el hato,
que por aquí ligeros
del Exercito vienen tornilleros?

Por acà , por acà , canfome en vano.

Pone una piedra en la Honda , y salen dos Soldados.

Esta se lo dirà. *Sold.* 1. Tente , villano.

Simplic. Tenido , detenido , y retenido
estò , estarè , y he estado.

Soldado 2. Cuyo ha sido

este Rebaño ? *Simplic.* Este , y aquel , y effotro,
y quantos ay en un lindero , y otro,
Pastores , Perros , Chozas , Pastos , Redes,
son , han sido , y feràn de sus mercedes,
pues está todo , y ha de estar , y ha estado,
à su servicio aquí , y à su mandado.

Soldad. 1. No os afijais , que solo de Vos quiero
dos recentales , que llevar espero
à nuestro Capitan. *Simplic.* Dos solamente?

Quatro han de ser , y aun ocho , aun diez , y aun veinte,
ciento , trescientos mil , y quatrocientos,
centena de millar , quento de quentos.

*Arrojalo todo , y vase desnudando , y queda lo mas
ridicula que pueda.*

Y despues del ganado,
el zurròn , y la honda , y el cayado,
gorra , sayo , greguescos , y camisa.

Sol. 2. Teneos , no os desnudeis con tanta prisa.

Simpl. Còmo no ? Todos estos Cavalleros
oy me han de ver , jurado à ños , en cueros.

Soldado 1. Ay tan necia porfia!

Simplicio. A quien roba con tanta cortesía,

hasta el pellejo à dar està dispuesto.

Soldado 2. Teneos.

Simplic. No ay que tratar. *Soldad. 1.* Teneos.

Salen David , y Foràn.

David. Què es esto?

Soldado 1. El temor de un Villano.

Simplicio. Yo no puedo

tener temor, mentís.

David. Què teneis? *Simplic.* Miedo.

Piden dos recentales,

mas con razones tales,

que al vèr sus buenos tratos,

no solo el hato doy, sino los hatos.

David. No he mandado, que daño à nadie hagan?

Los dos. Señor:

David. No vuestras voces satisfagan:

de aquí os quitad.

Vanse los dos.

David. Ès vuestro este ganado?

Simplic. Si fuera mio, huvierale yo dado?

Ès del Amo; por esso tan sin pena

só liberal, como es hacienda aghena.

David. Quièn es el Amo?

Simplic. Un tonto, un mentecato,

un simple, un necio, un bruto, un insensato,

que en sus malicias solamente peca.

Veme à mi? Pues con èl yo só un Seneca:

tan poco sabe, que al saber conviene

ser rico, pues no sabe lo que tiene.

David. Quièn es?

Simplic. Nabál se llama, del CARMELO

gran Mayorál; y aunque es su patrio suelo

Maón, està estos dias

aquí, porque à sus Alquerías

al esquilmo ha venido.

David. Id en paz, y llevad vuestro vestido,

y ganado, seguro que ninguno

os harà mal.

Simplicio. Se burla?

Apriet a Simplicio à correr, y como llamandole, le dãn el

vestido, y èl và reconociendole.

Joràn. No , importuno, dadeis, que los Soldados de David , en hacienda , ni en ganados harán daño ; porque es contra su fama al proximo ofender.

Simplic. Daquè se llama?

Joràn. David.

Simplic. David ? Yà salto de contento:

Pues quien dà Vid , dà pampano , y farmientos;

quien dà farmiento , y pampanos , dà ubas;

quien dà ubas , dà lagar ; quien lagar , cubas;

quien cubas , mosto : ò nombre peregrino!

Pues dado el mosto ; quien dà vid , dà vino. *Vase.*

David. Yà vès , Joràn , fiel confidente mio,

que no nos basta , ni el temor ; ni el brio,

à oponernos al riesgo ; ni aguardarnos,

y que en estas Montañas sustentarnos

no es posible , pues ellas

las verdes plantas , y las fuentes bellas

solo nos dan , tratandonos , sus frutos,

no como à racionales , como à brutos:

algun medio busquemos,

con que al Desierto el hambre tolerèmos.

Sale Luzbèl escuchando.

Luzbèl. Hambre , y Desierto?

Yà la industria mia

empieza aquí à correr la Alegoria.

Joràn. No sè què medio pueda consolarte.

David. Uno ay solo : A Nabál vè de mi parte.

Luzbèl. Atencion con mi duda,

David. Y con mi paz , y gracia le saluda,

diciendo , que he venido

à sus terminos , pobre , y afligido,

que de su mano algun socorro espero.

Luzbèl. Sombras , si este es el Sol , yà vè el Lucero,

con la paz , y la gracia prevenida,

à publicar al Mundo su venida.

Joràn. Yo irè , Señor , delante:

O si sola mi voz fuesse bastante

à que te conociesse,

y cortès me admitiessè,
 consolando tus penas, y agonias!

Vase.

Llega Luzbèl.

Luzb. Lo que puedes tomar, David, embias
 à pedir? *David.* Sí, por vèr que de amor lleno,
 lo dado es proprio, lo tomado ageno:
 mas tù quièn eres, que esto has reprobado?

Luzb. Soy de los que te figuen un Soldado,
 que viendote rendido
 à tanto ayuno, lastima he tenido
 de verte así: posible es que nos vedes
 tomar lo necessario? Y quando puedes
 no agradecer à nadie tu sustento,
 le embias à pedir à un Avariento?

David. Sí, que es suyo, y no es mio,
 y yo del Cielo mi favor confio,
 y no del robo del sustento ageno.

Luzb. El confiar del Cielo siempre es bueno;
 pero fuera mejor, quando esse zelo
 tanta virtud te diera,
 que en Pan aqueestas piedras convirtiera.

David. Quando el Cielo virtud tal me otorgara,
 aun de ella *Luzb.* Què?

David. No usara.

Luzb. Por què?

David. Porque ay un Texto, en que se escribe,
 que no de solo pan el hombre vive,
 sino de la palabra,
 que èl nos dispone, y labra.

Affustase Luzbèl.

Luzb. Pues si tanto del Cielo te confias,
 prueba à vèr si sus altas Gerarquias
 agradecidas son: desde essa Peña,
 à esse profundo valle te despeña,
 que no dudo que vengan
 Angeles, que en el ayre te detengan.

David. En Dios ha de esperarse
 siempre, mas nunca à Dios ha de tentarse.

Luzb. Què Dios, quando afligido
 te vès, y no te vès favorecido?

Mira desde esta cumbre,
que al Sol registra la dorada lumbre:
quanto descubren varios Horizontes,
Páramos, Nubes, Pielagos, y Montes,
pues todo es tuyo, como sin errores
a mi Deidad adores.

David. Ni mas la voz, ni mas el labio mueve,
que adoración a solo Dios se debe:
y huye, huye de mí, porque sospecho,
que está Satan hablándome en tu pecho:
o yo huiré, por no verte,
ni ver en tí la sombra de mi muerte. *Vase.*

Luzb. O pena! o rabia fiera!
Mal la experiencia me salió primera,
pues de mis tres propuestas,
tres peligros venció, con tres respuestas.
Pero con nuevo engaño
haré para su daño,
que la fiereza de Nabal le espante,
con este Precursor, que va delante,
con disfráz asistiendo mi malicia
a lo que ya le dice la Avaricia.

Vase, y sale la Avaricia vestida de Villano, y Nabal como hablando de secreto.

Avar. Esto te digo, movida
de la grande perdición
de tu hacienda; todos son
contra tí. *Nab.* Bien por mi vida:
profigue. *Avar.* Yo agradecida
á aver nacido, Señor,
á sombras de tu favor
en una pobre Alquería,
donde está la fuerte mia
á merced de mi labor,
esto te prevengo aquí,
ninguno ay que no pretenda
ser liberal de tu hacienda.

Nab. Y cómo que esto es así.

Avar. Todos sirven para sí.

Nab. Bien de ella misma lo infiero.

Avaric. El Mayorál el primero
te roba, y con su exemplar,
no ay Pastor que sin robar
te sirva: hasta un vil Cabrero,
Simplicio pienso que es
su nombre, á una Compañía
de Soldados ofrecia
oy todo el Rebaño. *Nab.* Y pues,
llevóle? *Avar.* No: mas despues
dixo de tí mil maldades.

Nab. Qué dixo?

Avar. Si me persuades
á esto, dixo: que infensato eras,
necio, y mentecato.

Nab. Quantas dices son verdades,
todos mormuran de mí:
Tú, pues obligarme quieres,

ven-

vénme à decir quanto vieres.

Salen Abigail, y la Liberalidad, y trae unos Memoriales.

Abig. Liberalidad, aqui te he menester. *Lib.* Tuya fui.

Nab. Hà vil canalla traydora!

Abig. Nabal, mis pobres aora dan Memoriales, por ver,

Nab. Siempre, Abigail, has de fer de pobres intercessora?

Abig. Que el bien contigo llegó, porque aviendo yo llegado à tu Hacienda, y tu Ganado:

Avar. Mas es suyo.

Nab. Esto creo yo.

Abig. Qualquiera se persuadiò à que su bien ha venido: este es de un pobre tullido.

Nab. Pues que no corra. *Rompele.*

Abig. Este es:

de una muger viuda.

Nab. Pues

consuelela otro marido. *Rompele.*

Abig. Este es de un viejo.

Nab. No huviera

vivido tanto. *Abig.* Ay de mí!

Quièn pudo trocarle así?

Nab. Y à todos desta manera respondo.

Quitala los Memcriales, y rompelos.

Abig. Tèn la accion fiera, no el Cielo, Nabal, se ofenda, ni con los pobres se entienda, que es cruèl tu condicion.

Nab. Ellos conmigo lo son, pues que me piden mi hacienda.

Abig. El Cielo manda quererlos.

Nab. Es engaño, que si fuera así, que el Cielo quisiera con mi hacienda socorrerlos,

no dexara de atenderlos, pues à no querer su anhelo, su fatiga, y desconsuelo, la diera à ellos, y à mi no: es bien que hacer quiera yo, lo que hacer no quiso el Cielo?

El quiere que pobres aya: luego ofenderàle quien, haciendo à los pobres bien, contra sus Decretos vaya; yo no he de tener à raya su poder: padezca, y muera quien èl quiso que lo fuera, que no es bien que gaste yo contra èl lo que èl me diò.

Abig. El Cielo quiso que huviera pobres, y ricos, midiendo su Justicia, porque quando el uno merezca dando, merezca el otro pidiendo.

Nab. Yo presumo que le ofendo.

Abig. Yo no, porque considero, que el rico es un Tesorero de Dios, y en su nombre dà.

Nab. Por sí, ò por no, bien està en mi bolsa mi dinero.

Abig. Tus Pastores, y Criados dicen, que atento à lo bien que te sirven, pues se vén tanto, Señor, mejorados tus Pastos, y tus Ganados, mandes que los paguen.

Nabal. Dí.

Abig. Lo que se les debe.

Nabal. Así?

Pues bien puedes responderlos:

Abigail. Qué?

Nab. Que à mí me paguen ellos lo que me deben à mí.

Todos son ladrones, y es,